

CONSTANCIA

Respetados Señores, cuando el 27 de noviembre de 1811, se suscribía el Acta de la Federación de la Provincias Unidas de la Nueva Granada, nacía este congreso de la República, lejos de pensar en sus inicios con sus ilustres miembros, que caería en desgracia al admitir en su seno, a miembros de grupos terroristas que hoy posan de ser los salvadores de la democracia, cuando lo único que han dejado es sangre y terror.

Por estos días que la extrema izquierda está usando a miles de jóvenes en el país para que siembren la anarquía en las más importantes ciudades, no valdrá más que recordar el significado de apátrida. No pueden estar ustedes aquí haciendo el papelón del demócrata, cuando lo único que han hecho es incitado a la rebelión, el desorden y el vandalismo.

En medio de estas protestas que pasaron a ser actos criminales donde, saquean comercios, roban ciudadanos, disparan a la Fuerza Pública, queman edificios y destruyen monumentos. El homenaje no puede ser para unos olvidando a otros. Ustedes los de la extrema izquierda, que saben y han calculado cada hecho que hoy destruye nuestra nación, son los responsables de la anarquía que invade cada rincón de la patria.

Sus trinos, sus palabras incendiarias con el credo de la paz en sus bocas, no son otra cosa que la demostración de su afán por llevarnos al caos.

Ustedes han permitido que durante 20 días la barbarie de unos cuantos se convierta en una causa que no tienen. Por eso se inventaron como pretexto acabar con la ciudad por una reforma tributaria que no existe, dañarlo todo por un Ministro que renunció, por una reforma a la salud que no conocen, por unos hechos que son materia de investigación.

A diferencia de ustedes, nuestro partido, representa la seguridad, por lo mismo nuestro homenaje hoy no se centra en el uno o el otro, no por ser marchante o protestante se tiene más y mejores derechos.

Por eso hoy quiero rendir un homenaje a la memoria de dos seres humanos, que fueron asesinados por el terrorismo que muchos aquí callan.

Quiero pedir Señor Presidente Dr Arturo Char, un minuto de silencio por Salvador, hijo de Luz Mary Arévalo y John Fredy Abril Gómez, asesinado

por las hordas de la anarquía que impidieron que la ambulancia donde su mamita era transportada llegara al hospital para dar a luz.

Quiero pedir un minuto de silencio por el Señor Capitán de nuestra Policía Nacional, Javier Alberto Solano, quien era administrador policial, profesional en criminalística, con más de 20 cursos en los que se destacaban algunos en Derechos Humanos y prevención de accidentalidad; era técnico en explotaciones agropecuarias. Especialista en Investigación Criminal y Máster en Docencia e Investigación Universitaria
Vamo

Fue subteniente en la escuela de Carabineros, luego fue al grupo de remonta y veterinarias, pero su vocación era la investigación criminal por lo que luego llegó a dirigir esta especialidad en el Distrito de Facatativá.

Este año fue asignado como jefe de la seccional de investigación criminal de Soacha, a la que le entregó su vida, literalmente.

Señores. Los derechos no son para unos pocos que gritan #NosEstánMatando cuando ellos asesinan a millones de colombianos que no tienen alimento en sus casas por los bloqueos que ejecutan.

Sr Presidente declare un minuto de silencio en esta plenaria, por Salvador, por el Capitán Jesús Alberto Solano y por todos los colombianos inocentes que han perdido la vida en medio de esta anarquía que proponen los amigos del resentimiento, lucha de clases y socios de todas las formas de lucha.

Atentamente



MARIA FERNANDA CABAL MOLINA
Senadora de la República